

Nuevo rector UC:

De la Llera, un ingeniero para tiempos desafiantes

A los 18 años, su pasión era el tenis pero renunció a los torneos con puntos ATP para seguir una carrera universitaria.

Viviana Candia

Luego de un proceso de búsqueda -que partió en septiembre 2024- la Pontificia Universidad Católica cuenta con nuevo rector: el ingeniero Juan Carlos de la Llera reemplazará a Ignacio Sánchez, quien estuvo tres periodos en el cargo.

La noticia se conoció hoy en el Consejo Superior de esa casa de estudios, convocado por el arzobispo de Santiago y gran canciller de la UC, cardenal Fernando Chomali.

Fue precisamente el prelado quien informó que la Congregación para la Educación Católica de la Santa Sede aprobó la designación de De la Llera como rector por el período 2025 y 2030. Ratificó así la propuesta del cardenal, que surgió de una terna presentada por un comité de búsqueda, el que realizó más de 160 reuniones con personas de los distintos estamentos de la UC, rectores de otras instituciones y exalumnos, sumando en total la participación de mil 600 personas.

La terna estuvo conformada, además de De la Llera, por los académicos Juan Larraín Correa y Roberto González Gutiérrez.

Monseñor Fernando Chomali detalló que "después de un proceso largo, donde los mismos miembros del comité de búsqueda quedaron admirados de la calidad de la universidad, de la madurez de la universidad, me entregaron una terna y me correspondió a mí, en conciencia, viendo todos los informes, elegir a una persona, un profesor. Puede haber sido cualquiera de los tres, porque los tres cumplían con creces las condiciones, las habilidades espirituales, profesionales, morales, intelectuales, académicas para ser rector de la universidad".

Los desafíos que vienen

Fue el mismo cardenal quien -tras ser consultado qué espera de la UC y su nuevo rector en los próximos años- esbozó los retos venideros: "Este es un periodo extraordinariamente desafiante para la universidad porque es extraordinariamente de-

safiante para Chile", sostuvo Chomali. "En este momento se están jugando valores fundamentales de la sociedad chilena que tienen que ver, en primer lugar, con la dignidad de la persona humana en todo su frente. La universidad está llamada a dar una respuesta desde el evangelio, desde la autoridad social de la Iglesia, desde la academia, para colaborar en la consecución del bien común de Chile. La universidad siempre ha estado atenta a lo que pasa en la sociedad con el ánimo de colaborar en un espíritu de diálogo (...) y no me cabe duda que el nuevo rector seguirá en la senda de Ignacio Sánchez", manifestó.

Pionero en tecnología antisísmica

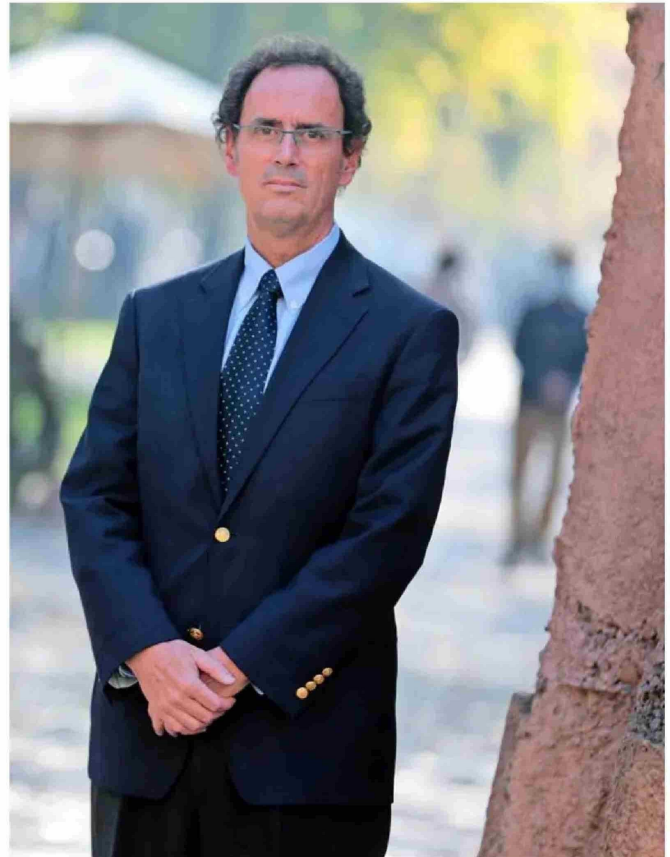
Descendiente de españoles, Juan Carlos de la Llera (63) entró a ingeniería a esa casa de estudios en 1980 y a los 18 años debió elegir entre la pasión de su vida, el tenis, o seguir una carrera universitaria: "Jugaba profesionalmente, en torneos con puntos ATP. Me iba bien. En esa época la máxima categoría era escalafón y yo competía ahí. Mi entrenador fue Patricio Cornejo, gran amigo y padrino de confirmación además", recordó en una entrevista con La Segunda en julio de 2019.

Del tenis confesó que aprendió "disciplina, cómo manejar el miedo, me enseñó a vivir. Cuando entraba a la cancha iba muerto de susto... muchas veces te juegas el hotel o la comida de esos viajes. Y uno se enfrentaba a la incertidumbre de no conocer al rival, al riesgo de perder. Es bien estresante, pero te enseña a ser resiliente".

De la Llera se graduó en 1985 de ingeniero en la UC y continuó sus estudios de postgrado de Master of Science y Ph.D en la Universidad de California, Berkeley.

Fue pionero en el desarrollo de tecnología antisísmica en Chile, lo han llamado a varias comisiones presidenciales, forma parte de organismos internacionales, es profesor honorario en University College London y su nombre empezó a circular entre académicos de la UC como posible candidato a rector por primera vez en 2019.

Su tecnología -enfocada en el aislamiento sísmico- ha sido aplicada en la To-



re Titanium, el edificio del Parque Araucano, la Clínica UC San Carlos de Apoquindo, el Hospital Militar y el Muelle Coronel. Todas, resistieron con éxito los 8,8 Richter del 27/F en 2010.

No obstante, fue el año pasado cuando alcanzó el máximo reconocimiento en su área: ser invitado a ser parte de la National Academy of Engineering de Estados Unidos por sus soluciones de infraestructura para terremotos. En este selecto grupo también está Bill Gates.

Fue tres veces decano de Ingeniería, en donde, en 2011 impulsó un programa para que alumnos talentosos de colegios sin grandes puntajes PSU entraran a la facultad. Hoy "Talento e Inclusión" se aplica en toda la universidad como un programa regular.

También encabezó una reforma curricular que permite a los estudiantes al cuarto año seguir estudios en el extranjero sin titularse. Y ahora persigue cambiar la tradicional cultura competitiva universitaria por un ambiente colaborativo, de mejor trato y cuidado conjunto, al que llama «CARE».

Actualmente, es profesor titular en el Departamento de Ingeniería Estructural y Geotécnica, investigador de CIGIDEN (Centro de Investigación para la Gestión Integrada del Riesgo de Desastres) y socio fundador de SIRVE, una empresa que diseña dispositivos de bajo costo y aplicables a todo tipo de construcciones de países sísmicos.

Educación cívica, "la esencia de la educación moderna"

El año pasado, en una columna de La Segunda, planteó que la educación cívica es un piso mínimo para que los países logren su desarrollo, pues "genera expansión de nuestra conciencia, lo que desde una perspectiva social implica desarrollar la empatía por las experiencias y sentimientos de otros, y desde una perspectiva espiritual, el triunfo sobre el ego y el reconocimiento de que existe algo más allá que yo como individuo (...). Esta es la esencia de una educación moderna".

Y añadió que "a la luz de la experiencia internacional, la educación cívica es un piso mínimo sobre el que se construye absolutamente todo. (...) Algunos dirán que suena bonito o cómo lograrlo. Bueno, ahí está el punto, priorizándolo como el principal desafío en nuestra educación escolar y universitaria moderna: formar ciudadanos".

"Este es un periodo extraordinariamente desafiante para la universidad porque es extraordinariamente desafiante para Chile".
 cardenal Fernando Chomali.